

Fortaleciendo el uso de evidencia en el PME de Educación Parvularia



1. Contexto y sentido del uso de evidencia en Sumar Saberes



Sumar Saberes es una alianza público-privada que promueve la colaboración entre distintos actores del sistema educativo con el propósito de acelerar la mejora de los aprendizajes fundamentales. Su acción se basa en un principio central: la transformación educativa requiere decisiones sustentadas en información confiable, análisis riguroso y conocimiento compartido.

En este marco, **la evidencia** se entiende como información empírica y sistemáticamente recolectada –cuantitativa, cualitativa o mixta– que permite explicar fenómenos, sustentar afirmaciones y orientar la toma de decisiones. No se trata solo de producir más datos, sino de **usarlos de manera estratégica** para diseñar, implementar y ajustar acciones que generen impacto en los aprendizajes.



El enfoque de Sumar Saberes sitúa la evidencia al servicio de un propósito común: **identificar qué iniciativas de mejoramiento educativo funcionan, en qué condiciones y cómo pueden ampliarse o adaptarse para beneficiar a más comunidades educativas**. Esto contribuye a fortalecer su solidez técnica, orientar procesos de mejora continua y apoyar trayectorias de escalamiento que sean sostenibles y sensibles al contexto.

En este sentido, la evidencia actúa como un puente entre el conocimiento disponible y las decisiones que orientan la transformación de prácticas, programas y políticas. Al mismo tiempo, cumple un rol articulador dentro del sistema, ya que permite conectar a escuelas, sostenedores, equipos de nivel intermedio y aliados en torno a una comprensión compartida de los desafíos prioritarios y de las posibilidades de avanzar hacia mejores oportunidades de aprendizaje, con mayor calidad y equidad para todas y todos.

¿Por qué el uso de evidencia es clave?

Usar evidencia significa **tomar decisiones basadas en información confiable y pertinente, no solo en percepciones o experiencias aisladas.**



La evidencia permite:

- **Diagnosticar con precisión** los problemas educativos y sus causas.
- **Seleccionar y adaptar iniciativas** con mayor probabilidad de generar impacto.
- **Monitorear y evaluar resultados**, aprendiendo de lo que funciona y de lo que no.
- **Sostener mejoras en el tiempo**, al construir conocimiento colectivo que oriente futuras decisiones.

2. Mirar para decidir mejor

En Educación Parvularia, la toma de decisiones es un proceso permanente que atraviesa tanto la práctica pedagógica cotidiana como la gestión institucional. Se expresa en decisiones micro —como el ajuste de una experiencia educativa, la reorganización de los espacios o la redefinición de una estrategia de mediación— y en decisiones de mayor alcance, como la asignación de recursos, la definición de líneas de desarrollo profesional y la priorización de subdimensiones de los Estándares Indicativos de Desempeño para la elaboración del Plan de Mejoramiento Educativo (PME).

Estas decisiones no se sostienen únicamente en la intuición profesional, aunque esta cumple un rol relevante. Se apoyan en un conjunto amplio y diverso de datos, registros e información que se producen de manera continua en los establecimientos. No obstante, uno de los principales desafíos en el nivel es transformar la información disponible en evidencia útil para la toma de decisiones, especialmente en contextos de alta complejidad y múltiples demandas (Weiss, 1998; OCDE, 2021).

No obstante, uno de los principales desafíos en el nivel es transformar la información disponible en evidencia útil para la toma de decisiones, especialmente

Fortalecer el uso de la evidencia en los PME de la Educación Parvularia implica avanzar desde un uso implícito o fragmentado de la información hacia un uso sistemático, intencionado y compartido, orientado a mejorar la calidad de las decisiones pedagógicas e institucionales. Este tránsito no supone incorporar nuevos instrumentos ni aumentar exigencias administrativas, sino clarificar conceptos, ordenar fuentes y fortalecer capacidades de reflexión pedagógica en los equipos.

Desde esta perspectiva, la evidencia no se define por su nivel de formalización ni por su origen externo, sino por su capacidad para construir conocimiento e informar decisiones relevantes, reducir la incertidumbre y aumentar la coherencia entre diagnóstico, planificación, implementación y evaluación. En Educación Parvularia, fortalecer el uso de la evidencia constituye una estrategia para mejorar la calidad de las decisiones que orientan las experiencias educativas de niñas y niños, resguardando el enfoque formativo y el sentido propio del nivel.

3. De los datos a las decisiones: una distinción conceptual necesaria

Uno de los obstáculos más frecuentes para el uso efectivo de la evidencia en los procesos de mejora es la confusión conceptual entre datos, información y evidencia. Distinguir claramente estos niveles resulta clave para fortalecer el trabajo técnico y pedagógico en el marco del PME.



Revisemos que implica cada uno (SdEP, 2026):

1. Dato: elemento primario de información, podría no ser relevante por sí solo.

Ejemplo: progreso de niños y niñas de Nivel Medio en el núcleo Pensamiento Matemático.

2. Información: corresponde al dato más su interpretación, por lo que adquiere relevancia y contexto; es decir, se le añade valor con el objetivo de utilizarlo para un fin.

Ejemplo: análisis grupal del desempeño de niños y niñas de Nivel Medio en Pensamiento Matemático para identificar niveles de logro y casos que requieren mayor apoyo.

3. Conocimiento/evidencia: la información permite construir conocimiento, en cuanto es utilizada para tomar decisiones, cambiar prácticas y definir “formas de hacer” desde la experiencia.

Ejemplo: a partir del conocimiento del desempeño del Nivel Medio en Pensamiento Matemático, se incorporan nuevas metodologías de enseñanza y otros apoyos para niños y niñas que lo requieren.

4. Aprendizaje institucional: el conocimiento aplicado en las decisiones que se toman permite establecer la trascendencia de la comprensión y la reflexión sobre los datos, la información obtenida de ellos y el conocimiento contextualizado, reflejado en decisiones de un nivel subjetivo hacia lo objetivo a nivel institucional.

Ejemplo: considerando los avances en el desempeño de los niños y niñas de Nivel Medio a partir de las nuevas metodologías y apoyos, se amplían a los otros niveles del establecimiento y se incorporan como elementos clave de las prácticas pedagógicas institucionales.



En el siguiente video se presentan ejemplos que permiten profundizar en esta distinción conceptual.



Esta distinción es especialmente relevante en Educación Parvularia, donde gran parte de la información es cualitativa, situada y construida en la interacción cotidiana. Fortalecer el uso de la evidencia no implica tecnificar la práctica, sino profundizar la reflexión profesional, pasando de percepciones individuales a comprensiones colectivas que orientan la acción.

4. Un ecosistema de información para la mejora

La Educación Parvularia cuenta con un ecosistema diverso de fuentes de información que, articuladas adecuadamente, permiten construir evidencia robusta para la toma de decisiones en el PME. Reconocer y ordenar estas fuentes es un paso clave para fortalecer su uso y evitar análisis parciales.



En el ámbito pedagógico, la observación pedagógica sistemática, el análisis de información y la reflexión colectiva constituyen una fuente central de conocimiento y evidencia, ya que permite comprender cómo aprenden y se desarrollan niñas y niños, cómo interactúan y qué condiciones favorecen su participación. La documentación pedagógica cumple un rol complementario al hacer visibles los procesos de aprendizaje, facilitar el análisis colectivo y sostener la reflexión profesional en el tiempo (Rinaldi, 2006).



A nivel institucional, los procesos de autoevaluación, los registros de funcionamiento, los antecedentes de organización del trabajo pedagógico y las reflexiones de los equipos técnicos, entre otros, aportan conocimiento y evidencia sobre las condiciones en que se desarrollan las experiencias educativas. Estos insumos permiten identificar fortalezas, nudos críticos y capacidades disponibles para la mejora.



Asimismo, las herramientas del sistema educativo constituyen una fuente relevante de conocimiento y evidencia para la toma de decisiones institucionales. El DIA Educación Parvularia, utilizado con un enfoque formativo, aporta información estructurada sobre progresos y desafíos de los grupos y del establecimiento, que puede integrarse al análisis pedagógico y a los procesos de reflexión de los equipos. De manera complementaria, la información sobre asistencia, participación, trayectorias educativas y condiciones de funcionamiento institucional, disponible a nivel del sistema educativo –por ejemplo, a través de plataformas ministeriales como [Chile Presente](#)– permite comprender factores contextuales que inciden en el aprendizaje y el bienestar de niñas y niños.

La fortaleza del uso de la evidencia no reside en acumular datos, sino en articularlos y contrastarlos, fortaleciendo la calidad de los análisis y de las decisiones que se desprenden de ellos.

Para profundizar, te invitamos a revisar los siguientes recursos:



Ficha 1:

Liderazgo pedagógico en la primera infancia Estrategias para guiar y fortalecer las prácticas pedagógicas basadas en evidencias



Ficha 3:

Uso de datos para mejorar la gestión educativa en el nivel de Educación Parvularia



5. El uso del conocimiento y la evidencia en el ciclo del PME

En el marco del Plan de Mejoramiento Educativo, la evidencia cumple un rol transversal en todas las fases del ciclo: diagnóstico, priorización de subdimensiones, planificación, implementación, seguimiento y evaluación. Su uso sistemático permite que el PME deje de ser un ejercicio de cumplimiento y se transforme en un **dispositivo de aprendizaje institucional** (World Bank, 2020).

En la fase de diagnóstico y priorización, la evidencia permite identificar desafíos relevantes para el desarrollo integral de guaguas, niñas y niños, diferenciando síntomas de causas y evitando la dispersión de focos. Este análisis se realiza en coherencia con el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y se apoya en insumos esenciales como el Diagnóstico Integral de Aprendizajes de Educación Parvularia (DIA EP) o de otras evaluaciones de aprendizaje, el Diagnóstico Integral de Desempeño (DID) y otras autoevaluaciones institucionales. Así, se cuenta con una base integrada para priorizar subdimensiones y sustentar el diseño del PME con decisiones más claras y pertinentes.

Durante la planificación, el conocimiento y la evidencia orienta la priorización de subdimensiones y la definición de objetivos, metas estratégicas, estrategias y acciones. En el caso del diseño de acciones, considerar **prácticas con respaldo empírico**, adaptadas al contexto del establecimiento, permite aumentar la probabilidad de impacto y reducir el ensayo y error (EEF, 2021). Estas prácticas no se aplican de manera mecánica, sino que se interpretan y ajustan a la realidad del nivel, del territorio y de la comunidad educativa en particular.

En la implementación, la evidencia sostiene el seguimiento formativo y los ajustes oportunos. La documentación pedagógica, los registros de avance y los espacios de análisis permiten monitorear si las acciones están generando los efectos esperados y realizar ajustes cuando es necesario.

Finalmente, en la evaluación, la evidencia permite aprender de la experiencia. Analizar tanto resultados como procesos facilita identificar condiciones que favorecieron u obstaculizaron la mejora, generando aprendizajes que retroalimentan el siguiente ciclo del plan.



Para profundizar, te invitamos a revisar los siguientes recursos:

 Orientaciones y guía metodológica para la elaboración del PME EP

 Guía práctica para fortalecer la formulación del PME EP

 Taller diseño PME EP

 Taller de Evaluación Anual y Planificación Anual PME EP



6. Fortalecer capacidades en los equipos de Educación Parvularia

Promover el uso sistemático de la evidencia para diseñar, implementar, monitorear y evaluar el PME de la Educación Parvularia no es solo una estrategia de gestión, sino una **condición para fortalecer el ejercicio profesional** de los equipos técnicos y pedagógicos. Analizar información, construir evidencia y fundamentar decisiones son prácticas que permiten avanzar desde decisiones implícitas hacia decisiones más explícitas y deliberadas, mejorando su coherencia y calidad en función de los desafíos detectados.

El uso sistemático de la evidencia contribuye al desarrollo de capacidades profesionales clave, como la formulación de preguntas pedagógicas pertinentes, la interpretación de información contextualizada y la toma de decisiones informadas en escenarios complejos. Estas capacidades favorecen el trabajo colaborativo y sostienen procesos de mejora continua basados en el aprendizaje institucional, más que en una lógica de cumplimiento formal, entendida como una respuesta centrada exclusivamente en satisfacer exigencias administrativas del sistema (OECD, 2021).

En este marco, Sumar Saberes impulsa el uso del conocimiento y la evidencia como un eje transversal de los procesos educativos y de mejora en todos los niveles del sistema escolar. En Educación Parvularia, este enfoque se expresa en el fortalecimiento del uso del conocimiento y la evidencia dentro del PME, entendido como un espacio estratégico –coherente con el Proyecto Educativo Institucional (PEI)– para articular información, análisis y decisiones orientadas a la mejora continua desde una perspectiva formativa y contextualizada.

